

La inflación y la consistencia fiscal y monetaria pueden llegar a convertirse en herencias pesadas para la futura administración. Por **Alejandro Banzas**

# El sistema financiero y las dudas de 2011

▶ Agosto transcurrió de manera auspiciosa para el sistema financiero. Con información del BCRA al 27 de agosto—último disponible—los depósitos del sector privado crecieron a una tasa del 2,8% (\$ 4.880 millones) en los últimos treinta días, y acumuló en lo que va del año un incremento del 13%, convirtiéndose en una caída en términos reales medidos por la inflación que no mensura el INDEC. Este comportamiento contribuyó a dotar de mayor liquidez al universo bancario complementado con la expansión de los depósitos provenientes de cuentas del sector público. En efecto, durante el mes pasado estas imposiciones crecieron un 5,9%, un aumento de los saldos de \$ 3.558 millones. Durante 2010 acumula un incremento del 45,5%.

En este escenario, las entidades financieras continúan prestando al sector privado a un ritmo aceptable. En los últimos treinta días, el crecimiento alcanzó un 2,8%, unos \$3.863 millones y acumuló en lo que va del año un aumento del 16,8%. Dentro del segmento de las empresas, los préstamos se han distribuido de la siguiente manera: adelantos en cuenta corriente con un incremento mensual de \$ 482 millones y en créditos documentarios, el crecimiento alcanzó a \$ 1.036 millones. Al analizar los préstamos con destino al consumo, los mismos son liderados durante el último mes por los personales y la financiación a través de tarjetas de crédito con un aumento de \$ 975 y \$ 807 millones, respectivamente. Por otra parte, al observar el comportamiento de aquellas financiaciones de más largo plazo y con garantía real, aparecen los préstamos hipotecarios (tanto para vivienda como garantías en préstamos para empresas) con un incremento de \$



A DIFERENCIA DE OTRAS ELECCIONES, LOS FUNDAMENTALS MACRO ESTARAN MAS SOLIDOS EL AÑO PROXIMO.



ACTUALMENTE HAY MAS DE 23 MILLONES DE CAJAS DE AHORRO Y 13.436.486 DUEÑOS DE TARJETAS DE CREDITO.

306 millones y prendarios, con \$ 239 millones.

En este contexto, se observó un mayor crecimiento de las financiaciones con destino al consumo por sobre la actividad productiva, hecho que se viene acentuando a lo largo del año. Si bien el crecimiento del crédito acompaña el ritmo de la actividad económica, aún la profundidad del sistema financiero local continúa por debajo de los niveles alcanzados en otros países de la región con similar nivel de desarrollo. Esta materia pendiente del sistema financiero se constituye en uno de los pilares en los que el Gobierno Nacional justifica el envío de un proyecto de ley que modifique la actual carta orgánica del BCRA, al mismo tiempo que ha enviado al Congreso la sanción de una nueva ley de entidades financieras. El debate sobre el diseño del sistema financiero debe tener en cuenta las definiciones que con-

templa la normativa de Basilea, que se constituye muchas veces en un limitante a los cambios que se desean introducir para hacer menos procíclico el otorgamiento del crédito.

## Bancos y tasas

Retornando a la coyuntura podemos decir que, dada la liquidez reinante, las tasas de interés pasivas continúan en un rango de entre 8,9% para plazos fijos en pesos a 30 días y 10,4% para depósitos a término superior a los 60 días. Ambas resultan negativas en términos reales, con una inflación estimada en el 22% anual, lo que significa que los incentivos para el depositante están dados por el anclaje en el valor del tipo de cambio, lo que convierte a dicha operación en un beneficio sustantivo en dólares. Por el lado de las tasas activas, con datos provistos por el BCRA a junio—última información disponible—el descenso en los últimos meses se manifestó en casi todas las líneas, a excepción de los saldos en tarjetas de crédito, que se mantienen inflexibles en valores no menores al 30% anual.

Precisamente, estos valores que se ubican por encima del rango inflacionario le permiten a las entidades mantener un sustantivo ingreso que les hace posible acrecentar su rentabilidad, dentro de un conjunto variado de productos y servicios. En este punto conviene detenerse y observar el buen momento que atraviesan las entidades bancarias. Al momento de repasar el resultado de sus balances, surge de los mismos—publicados por el BCRA, con datos hasta junio—que el resultado mensual alcanzó casi \$ 900 millones. Observando otros indicadores relevantes de la dinámica actual aparecen los siguientes comportamientos: la rentabilidad, medida por el ROE se ubicó en 21,2%; la cartera irregular

sobre el total de financiaciones, que apenas fue del 2,27% y la incobrabilidad potencial, del 0,53% de los activos. Por otra parte, el estado volumétrico del sistema financiero corrobora un sustantivo crecimiento: 3.414.847 cantidad de cuentas corrientes, 23.677.388 cajas de ahorro y 13.436.486 titulares de tarjetas de crédito.

Finalmente, las proyecciones para el año próximo resultan moderadamente alentadoras, con la incertidumbre propia de un evento electoral de importancia como el cambio presidencial, pero con fundamentals macroeconómicos más sólidos que en otras oportunidades. En lo que respecta al sistema financiero, si repasamos lo ocurrido en el anterior recambio presidencial (que, en realidad, fue un traspaso de mando entre cónyuges), los depósitos mantuvieron la senda del crecimiento, aunque a menores tasas en el trimestre que incluyó el mes electoral. Por el lado de los préstamos al sector privado, el crecimiento fue exponencial y no sólo no se retrajo el financiamiento sino que alcanzó ese año un 40,9%, medido en promedio.

En consecuencia, y si bien no son extrapolables las situaciones de aquel momento de la Argentina con el presente por varios motivos que serían demasiados como para explicarlos aquí, sí existe un alto grado de consenso de que el sistema financiero no se alejará demasiado de la marcha de la economía en su conjunto. En un escenario de comportamiento moderado, se espera un incremento del PIB de más del 5%, pero con algunos interrogantes en materia de inflación y consistencia fiscal y monetaria, lo cual dejaría un entorno por demás delicado para la futura administración, sea ésta la que surja de una nueva confluencia partidaria o del mismo signo familiar.